

Ojo Pluma 10 - Diez

Sak Nikté

Image not found.

Capítulo 1

Ojo Pluma 10 - Diez

Entre las montañas y el mar, había un pueblo llamado Escalbot, el asentamiento más cercano a las montañas. Al mediodía se encontraron ahí los emisarios del Jek. Uno de ellos, Solknoku, era hijo del mismo Jek.

—El Jek le dijo a cada uno de nosotros donde es probable que encontremos un Iacaki —dijo dirigiéndose al resto—. Cada quien tiene un destino diferente. Pero desde aquí no podremos ir muy lejos, este pueblo es muy pequeño, al igual que su muelle, no suelen salir demasiados barcos de aquí. Tenemos que buscar uno que nos lleve a uno de los grandes puertos, alguno ubicado en una de las grandes naciones. Así será más fácil podernos dirigir cada quien a su destino. Será una tarea muy complicada. Puede que nos lleve años.

—Pues manos a la obra. Vayamos al puerto. Alguno ha de haber que nos lleve... ¿a dónde? —dijo Hadnico, el más joven y entusiasta del grupo.

—Creo que Verdavel podría ser un buen lugar para empezar —sugirió Lajpaca, el más robusto del grupo—. Qué mejor lugar para empezar que la nación más grande y poderosa del mundo. Ahí de seguro hay barcos hacia cualquier parte del mundo.

—¿Estás loco? ¿Estás loco Lajpaca? —replicó Monjaxo, el tal vez más inestable del grupo— De dónde venían esos condenados océans. Si se enteran que estamos buscando Iacakis, rodaran nuestras cabezas. Ahí no hay lugar para nosotros. Es un lugar muy peligroso, en especial para alguien con nuestra misión; además no creo que encontremos algún Iacaki ahí.

—A decir verdad, Lepmejo cree que hay un lugar en Verdavel donde tal vez se pueda encontrar a uno —dijo Gatnar, la más apática del grupo—. A mí me convendría que fuera ese nuestro punto de inicio.

—Tal vez tenga un poco de razón Monjaxo —dijo Solknoku dirigiéndose a Gatnar—. Lo más prudente es que iniciemos en alguna nación del cuarto o quinto círculo; podríamos pasar más desapercibidos que en una del primero.

—¿Antes de andar viendo si vamos a un lugar o a otro, no creen que sería mejor ir al puerto y ver qué barcos hay en ahí? Una vez sepamos cuales y a dónde van los barcos próximos a salir, podemos ver cuál de ellos nos conviene más. ¿Les parece? —Puntualizó Demjas, la tal vez más lista del

grupo.

El grupo estuvo de acuerdo y se dirigieron hacia el puerto. Una vez ahí, se quedaron conversando en una posada cerca del lugar, mientras tres de ellos paseaban por el puerto averiguando cuáles eran los barcos anclados.

El puerto de Escalbot no era muy grande, por lo que la tarea no fue larga y pronto se reunieron todos en la posada. Sentados alrededor de una mesa, bebiendo alegrata y comiendo una pequeña porción de papas hervidas, Argcané, la más fuerte del grupo, fue la primera en hablar:

—Pues como seguramente esperaban, no hay demasiados barcos en el puerto que vayan a zarpar dentro de poco, sólo encontramos tres.

—Así es —continuó Magke, el más feo del grupo—. El primero de ellos, por increíble que parezca, se dirige a una nación, cuyo nombre no recuerdo, que pertenece al último círculo; no le veo sentido que alguien de nuestro círculo viaje hacia allá.

—El segundo que encontramos —prosiguió Adicsa la más baja del grupo—, se dirige a una isla llamada Nonal, no muy lejos de aquí hacia el este. Consideró que no es la mejor opción, solo nos trasladaríamos unos pocos kilómetros.

—Y el último, y la mejor opción, va hacia Darcon —dijo Magke terminando la lista.

—Ese suena muy bien, Darcon está en Malgas, del tercer y cuarto círculo; es perfecto. —Lajpaca tenía alegrata escurriendo de las comisuras de los labios cuando concluyó.

—Supongo que habrá que subir en ese, ahora hace falta ver cómo —Solknoku traía su tradicional porte de firme seguridad.

—Espera. Aún hay algo más, encontramos otro barco muy interesante. Hay un barco de la Ocean de Verdavel —Argcané no debió de haber dicho eso.

—Entonces... —Solknoku se quedó pensativo— es muy probable que ese barco pertenezca...

—A quien mató a Regard —interrumpió Ligvin, quien había permanecido en segundo plano hasta entonces. Y era, de entre todos ellos, quien más había amado a Regard.